

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NÚM. 5086

Suscripción en Córdoba.

Fuera de Córdoba.

Por un mes... 8 rs.
Por trimestre. 22 rs.
Por un mes... 10 rs.
Por trimestre. 28 rs.

DOMINGO 7 DE JULIO DE 1867.

Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XVIII.

Sección editorial.

LA PROCESIÓN DEL CORPUS EN ROMA.

De una carta dirigida á un periódico, tomamos la descripción siguiente: «La plaza de San Pedro presentaba un admirable golpe de vista. Sugradísimos el sol que la inundaba espléndidamente de luz; los vestidos diversos de la muchedumbre alegre y entusiasta que se había en ella colgados; los imponentes y severos edificios que á su alrededor se levantaban, los adornos que la embellecían; la rica y vistosa tribuna destinada al papa de Nápoles, que ha realizado con su presencia la religiosa función; los perfumes exhalados por las hojas espaciadas en ceñir la plaza; el sonoro rugido de las campanas; el estampido del cañón, que anuncia desde el famoso castillo de Santángelo la salida de Su Santidad de la suntoña basílica; ese quid divinum, en fin, para sentílo, pero no para explicarlo, que distingue y caracteriza en Roma singularmente los actos y ceremonias del catolicismo, formaba un cuadro verdaderamente magnífico, pomposo, superior & todo encarecimiento. Debo renunciar y renunciar efectivamente a delinear.

Su majestad y su grandeza se dejó sobre todo á una circunstancia que importa poner de manifiesto. Así como la procesión representa todos los años y ha representado principalmente en la actual la Iglesia docente, el gesto inmenso apinado en la gran columnata que circundaba la plaza de San Pedro representa de ordinario y ha representado hoy de un modo singular, á la Iglesia creyente. Ese gesto hablaba todas las lenguas, vestía todos los trajes, llevaba impresas las señas de todas las razas, procedía de todas las partes del mundo, demostraba, en fin, que el Evangelio, en virtud de santas promesas y de consoladoras profecías, ha llegado á todos los países que alumbró el sol, que baña el mar, que ocupa la tierra, que cubre la celeste esfera con su espléndido manto.

Tócame ahora dar cuenta de la procesión, verdaderamente grandiosa. Después de algunos soldados pontificios, únicos que actualmente hay en Roma, seguían los huérfanos de un colegio muy protegido por el Papa, y a seguida todas las órdenes religiosas, cada una de las cuales llevaba un hermoso estandarte bordado. Prescindiendo de la compañía de Jesús, que por un privilegio especial

esta dispensada de concurrir á las procesiones, veíanse numerosos representantes de esos ejércitos formidables, nacidos y desarrollados al calor y á la sombra de la Iglesia, cuyas páginas más brillantes y elocuentes han escrito. Sus hábitos diferentes, que no puedo ni necesito describir, contribuían poderosamente á hermosear el espectáculo, con paso majestuoso, y cantaban en voz baja los agustinos descalzos, los capuchinos, los gerónimos, los mínimos de San Francisco de Paula, los hermanos de la tercera orden de San Francisco de Asís, los menores conventuales, los antiguos y los carmelitas calzados, los servitas, los dominicos, y probablemente algunos otros que se habrán escapado á mi observatorio.

Seguían, precedidos de una cruz, representantes de las órdenes monásticas, entre los que recuerdo á los olivetanos, á los cistercienses, á los camaldulenses y á los benedictinos. A continuación los individuos del colegio de San Pedro Advíncula, entre los cuales se distinguía el célebre niño Mortara y los padres que los dirigían; los alumnos del Seminario romano, y los parrocos de las 54 parroquias de Roma y sus alrededores. Venían después los canónigos y beneficiarios de las colegiatas y de las basílicas. Cada una de estas conducía un gran templete de seda, que ha llamado especialmente mi atención por llevar los colores de mi patria queridísima. La última era la de San Juan de Letran, madre y cabeza de todas las demás. Han pasado luego los abogados consistoriales, los procuradores de las órdenes y unos sacerdotes que equivalen á nuestros gentiles hombres de casa y boca.

Nos han sorprendido luego agradablemente cuatro preciosas tiaras, así como cuatro mitras de Su Santidad. Especialmente la segunda de aquellas, regalo de España. Venían después los camareros secretos, los clérigos de Cámara, los auditores de la Rota, entre los cuales se hallaba nuestro amable compatriota monseñor Avila y los penitenciarios de San Pedro.

Comenzaron después a desfilar los prelados en número de 400 proximamente. Lo que yo pudiera decir para encarecer lo bello y grande del espectáculo, lo supira el buen juicio de mis lectores. La sencillez del traje que llevaban por punto general y singularmente de la mitra cubierta con lienzo blanco, el lujo verdaderamente asiático de los griegos, armenos y demás orientales; las barbas blancuzcas de los unos que contrastan con el bigote negro de los otros; sacerdotes de diversos países que asistían á unos cuantos, la ma-

jestad con que andaban y la satisfacción que se veía pintada en su semblante, formaban un conjunto hermoso e imponente. Todos llevaban escondido el pectoral, distintivo de la jurisdicción, porque solo el Papa es el obispo de Roma. Inutil parece añadir que los prelados españoles han concursado á la procesión, ni tampoco que la han realizado mucho por las circunstancias especiales que en ellos concurren.

Después de los obispos, arzobispados, patriarcas asistentes al solo pontificado, venía, escoltado por dos guardias distinguidos, el Sacro Colegio, con todo su lujo y grandeza, comenzando por los cardenales diáconos y concluyendo por los presbiteros. Todos iban vestidos de púrpura, a excepción de los pertenecientes á las órdenes religiosas, y llevaban casullas riquísimas, magnificamente bordadas. Faltóme tiempo para describir su traje y acompañamiento. Uno de los principes de la Iglesia era Antonelli, que llevaba perfectamente las vestiduras cardenalicias. Pasó á continuación el Senado de Roma, y seguidamente el gobernador de la Ciudad Eterna, vice-camarlengo de la Iglesia, el príncipe Colonna, uno de los nobles mas eminentes de Roma, que alterna en ciertos casos con el de Orsini, dos cardenales diáconos asistentes, y los ceremonieros pontificios.

Pasó luego el grupo en que iba nuestro Santísimo Padre Pío IX. Yo prescindo de quanto lo constitúa para fijarme únicamente en el anciano venerable que riñe los destinos del mundo católico, que iba andando y llevaba como arroba al Santísimo Sacramento con un fervor divino y sobrehumana majestad.

Yo prescindo de aquel páliz magnífico recamado de oro, de aquellos doce palafreneros sumptuosamente vestidos, de aquél arrogante caballero, de aquellos guardias nobles con sus uniformes de gala, ricos y vistosos; de aquellos camareros que llevaban especies de abanicos orientales cubiertos de plumas hermosísimas; de todo lo demás, on fin, que deslumbra, encanta y fascina, para limitarme á decir he tenido la dicha inefable de conocer á Pío IX, al más amado de los Pontífices, al jefe visible de la Iglesia, al depositario de verdades santas y de promesas celestiales, al representante de Jesucristo en la tierra.

Después de Su Santidad iban el decano de la Rota, ocho sacerdos pontificios, los protonotarios apostólicos, los generales de las órdenes y algunos otros cuyos nombres no recuerdo. Gibraba la procesión el distin-

guidísimo cuerpo de la Guardia noble, notable por sus lujosos uniformes, por la gentileza y postura de todos los que á ella pertenecen, propias casi exclusivamente de los nacidos en la aristocrática cuna, y en fin, por los soberbios caballos que montaban. Sirven solamente en la cámara de Su Santidad. También el estado mayor, la que puede llamarse Guardia nacional, que ocupa la antigua cámara del Pontífice-rey, un escuadrón de gendarmes de caballo, uno de dragones, y destacamentos del ejército pontificio.

El príncipe Humberto, heredero de la corona de Italia, va á hacerse un viaje á San Petersburgo, deteniéndose tres días en Berlín.

El rey y la reina de Suecia llegarán el dia 10 á Strelitz. Despues de una corta permanencia en Berlín el rey se dirigirá á Viena y la reina á la Haya.

Hé aquí lo que la prensa de los Estados Unidos dice respecto á Maximiliano:

«Al dar á Méjico nuestro apoyo moral, dice el Herald, nos hemos hecho responsables hasta cierto grado de los actos que los mexicanos cometan para restaurar la república. Tal es el aspecto bajo el cual mirará la cuestión Europa, y eso es lo que en un sentido moral nos pedirán las naciones extranjeras. Y así tenemos que contestarles respetando sus requerimientos.

A Méjico debe decirse que sus asesinos por mayor no admiten tolerancia, ni aun en represalias de los de Maximiliano.... Esta república pretende escribir la historia con nosotros en una página, y no se le puede permitir que lo haga con sangre. La execración del mundo civilizado le caerá encima á ella y á su república nacion por este acto de represalias.»

El Tribune, que ha mestero de misericordia, la invoca también á favor de Maximiliano. Jefferson Davis, jefe de una rebelión contra la autoridad legal, que costó directa e indirectamente la vida á tres cuartos de un millón de hombres, ha sido puesto en libertad bajo fianza, y Maximiliano y sus secuaces, que tienen menos culpa, ¡serán fusilados! La misma opinión que en un caso dimos la daremos en el otro.... Que no deslustre Juarez su victoria; y ya que no puedo alcanzar al verdadero autor de las desgracias que por cinco años han isolado á Méjico, no desate su triunfo contra una nación cristiana.»

El Times, que generalmente se halla al tanto de las noticias oficiales, dice que Juarez se negó redondamente a respetar la vida de Maximiliano, rehusó dar su palabra (Juarez) ni aun al gobierno mismo de Washington, de que se lo trataría como simple prisionero de guerra. La rabia de los liberales contra los imperialistas no tenía límites, y quería que se les tratase como a traidores y á piratas.»

Algunos periódicos ingleses como el Standard hablan de la conveniencia de ceder Gibraltar á España en cambio de la plaza de Ceuta ó de nuestras posesiones del golfo de Guinea.

El Sr. Bixio ha manifestado á las cámaras italianas que cree saber que se

prepara entre Austria y otras potencias

(120)

ya era una santa y consintió en ser su madre. No tenemos hijos, y para con las pobres huérfanas se hizo digno del título que de todo corazón la daban Juana y Juanita. Como habían nacido en un día mismo, les pusimos el mismo nombre; hoy tienen 19 años y en su gran parecido puede apenas distinguirse á la una de la otra. Son nuestras hijas, caballero, y las encontráis tan honradass, tan laboriosas como lindas.

—Pero cuando vuestra esposa muere, porque creo haber comprendido

—Ay si, señor, reposa ahora al lado de Margarita; las las madres han tenido una misma tumba. En esta época Juana y Juanita tenían doce años, y las colocamos en un almacén de modas cuya dueña nos era conocida por su intachable honestidad y bondad de carácter. Todos los dominicos, después de misa, iba yo á buscarlas al almacén donde las volvía á llevar por la tarde. Aquí pasaban el

(113)

José Quintín levantó la cabeza, puso la mano sobre su frente como para serenarse, y con voz mas entera repuso:

—Sí, os hablaré, pero ante todo, decidme: ¿qué os ha hecho recordar á esa desgraciada, y con qué intención volveis á su lado? Tengo derecho, derecho sagrado para preguntároslo.

Visiblemente turbado por la energía de estas palabras, Rogerbert murmuró:

—Le trigo un corazón purificado por el recuerdo y ávido de todas las alegrías de que yo mismo me he privado, las alegrías de la familia, primeras de todas las que existen. Le traigo un corazón leal, caballero, y cuatro millones ganados en América con un trabajo honrado.

—Cuatro millones!

Y el humilde anciano abrió desmesuradamente sus ojos y guardó silencio. Santiago le apresóchó para referir en breves palabras sus placeres, sus amarguras.

(116)

—No hay dolor ninguno, son los dolores naturales. Esta mujer va á ser madre.

—Oh! décid, caballero, decid,

—¿Quién era esa mujer?

Margarita Roquebert, caballero. Cuando el calor logró reanimarla nos dijo: que despedida de Bar-le-Duc por una parenta despiadada había gastado sus últimos recursos en hacerse trasportar á Chalons, y de allí venía á pie mendigando el sustento por el camino, y que la vispera había doblado su jornada porque comprendía que apenas le quedaba el tiempo preciso para llegar al hospital.

—Al hospital!

Si, allí se recoge á las esposas abandonadas, á las madres sin asilo. Oh! la infeliz no se quejaba, no acusaba á nadie! Levantándose sin embargo, algunas veces en contra del que esa le había abandonado, y ella con aspecto débil y muerto. No es culpa suya! Está lejos, muy lejos de aquí; pero Santiago es bueno y vendrá... aunque demasiado tarde!

(117)

—Oí los horribles lamentos de Margarita. —Dijo que suyo era.

—En fin, llegó el momento supremo, el médico declaró que era precisa una operación peligrosa, y que si se salvaba el niño había pocas esperanzas de salvar á la madre. Era aquí, caballero, en esta misma sala. Delante de esa chimenea se había improvisado en lecho, y todos nuestros compañeros, todos, aunque poco devotos, echaron de rodillas pidiendo á Dios la salvación de aquella infeliz.

—Per fin hubo un grito, un grito superior á los otros, y yo que estaba mas próximo recibí en mis brazos dos niñas, dos hermanas gemelas. —Dios las hijas quería y su madre?

—¡Juana y Juanita!

—Lo creímos al principio, y nos

siguió el anciano, no menos conmovido

que Roquebert, y en absoluto

que obvió el silencio, tambiamos

todos los compañeros una mirada.

—Cuando un instante despues la moribunda se incorporó, pálida como la

añadió, y lo ha probado como leal caballero, cualquiera que sea la opinión que de él se tenga como monarca.

Los Estados Unidos que ha dado al mundo el noble ejemplo de no derramar una sola gota de sangre fuera del campo de batalla, y que mas tarde se ha cubierto de honor y gloria poniendo en libertad al jefe de aquella insurrección formidable, no podríamos más protestar contra la muerte de Maximiliano, no por ser emperador, sino por ser defensor de una idea política, fuera principiante o soldado.

El arzobispo de París ha sido recibido en audiencia particular por Su Santidad, a quien ha entregado dos cartas, una de la emperatriz Eugenia y otra del príncipe imperial Pío IX ha manifestado a aquel el sentimiento que le cansaba no poder concurrir a la capital del vecino imperio, a causa de su avanzada edad, y ha expresado su deseo de ver en Roma a SS. MM. IL, con motivo del próximo Concilio ecuménico en unión con todos los obispos católicos.

Las correspondencias de Roma aseguran que está ya impreso, y será objeto de una circular a todos los obispos del mundo católico, un programa de 17 cuestiones principales que se han de tratar en el futuro Concilio general.

La Correspondencia ha recibido de la capital del mundo católico la siguiente carta, que contiene noticias muy interesantes y está escrita por un ilustre escritor:

Roma, 27 de junio. — Mi estimado amigo: anoché recibí el capelo cardenalicio en la embajada española el Excelentísimo Ilmo. señor don Luis de la Lastra y Cuesta, arzobispo de Sevilla. Antes de Losquejar la brillantísima ceremonia, déjese cuenta en dos palabras de la que se verificó por la mañana en uno de los magníficos salones del Vaticano, cuyo nombre no recuerdo. Ambas se corresponden como verá Vd. en seguida.

Todo el colegio cardenalicio ocupaba á derecha e izquierda los asientos del indicado salón. El Padre Santo entró á su poco en él, y atravesándolo, fué a sentarse en el sitio de preferencia acostumbrado. Entonces el nuevo cardenal se llegó a Su Santidad y se abrazaron tiernamente. El respetable señor arzobispo de Sevilla hizo lo propio con los principales de la Iglesia, cada uno de los cuales correspondió á su demostración cariñosa. Los que han asistido á una investidura de doctor en el paraninfo de la Universidad Central pueden formarse una idea de la solemnidad á que me refiero.

Terminó con la lectura por Pío IX de una alocución cuyo contenido no será un misterio para Vd. cuando reciba la presente, pues ma consta que el señor cardenal de San Luis, que se porta magnificamente con los españoles, la remitió mismo al gobierno. Lo mas notable de ella es sin duda el anuncio de un concilio ecuménico que desea celebrar el Pontífice-rey cuando lo permitan las circunstancias.

La ceremonia de la entrega del capelo fué la mas solemne y brillante de cuantas he presenciado hasta hoy. Lo fué principalmente por la concurrencia verdaderamente numerosa y escogida que acudió á los grandiosos salones de la embajada española, que estaban profusamente iluminados y embellidos.

Pensé primero tomar algunos nombres; mas pronto me persuadí de que no debía hacerlo. ¿Cómo apuntar ni la vigésima parte de las personas eminentes que acudieron al referido palacio? Imposible de todo punto. Solo diré por consecuencia, que vi á muchas damas de Roma, á muchos cardenales, á muchos prelados españoles, á muchos obispos de todas las partes del mundo, á muchos diplomáticos, á muchas dignidades eclesiásticas, á muchos escritores distinguidos, etc... tengo la convicción de que con esto van Vds. á formarse pobre idea del concurso y me callo por consiguiente. Solo añadiré que entre las españolas brillaban por su majestad, por su elegancia, por su distinción, por su belleza, ó por todas estas cualidades la condesa de San Luis y su hija Laura, la de Toreno, la de Cea, la de Torres, la de Isern, la de Llorente, etc., etc.

No bien llegó monseñor Ricci, legado pontificio, fueron á recibirle, seguido de una comitiva numerosa y selecta, el señor cardenal y el señor conde de San Luis. Llegados al salón del trono, pronunció el mencionado representante de Su Santidad, en la hermosa lengua de Dante y de Alstier, un excelente discurso. Fué sucesivamente mencionando las dignidades desempeñadas con tanta virtud como saber por el nuevo cardenal nombrado príncipe de la iglesia, como también que le mandaba por su conducto el capelo cardenalicio.

La contestación del señor cardenal fue notablemente Honra y enaltece á su ilustre autor y también á España. Se pude dividir en tres partes. En la primera fué historiando el Sr. Lastra las referidas dignidades, diciendo lo contrario de lo que afirmara monseñor Ricci.

Según este, las había merecido todas y desempeñado perfectamente; segun el nuevo cardenal no era merecedor de ninguna. Inútil nos parece añadir que los concurrentes estaban conformes con el legado pontificio y alababan la modestia del cardenal.

En la segunda parte enumeró los deberes anejos á la dignidad cardenalicia, como también las cualidades de que para ella se necesitan, asegurando que procuraría cumplir los primeros y lograr las segundas. Dijo que el traje de púrpura que vestía le recordaba su obligación de dar su sangre por la fe, si llegaba á ser conveniente ó indispensable. Después de hablar de la unidad y armonia que reinan en la iglesia católica, demostradas singularmente con motivo de la declaración dogmática de la pureza de la Virgen, y de las fiestas del centenario, que van á celebrarse de su adhesión á Pío IX, etc., dio las gracias á los que habían asistido á la ceremonia, encargando fielmente á monseñor Ricci trasmitiera sus palabras al Soberano Pontífice.

Resonó á seguida el extra-omnes y todos los aludidos abandonaron el salón. Es de advertir que á las señoras no se les permitió entrar en él, por impedirlo el ceremonial.

Sirviéronse en seguida helados, refrescos y dulces en abundancia.

En una palabra, el acto imponente que acabamos de bosquejar se resistió á la descripción. A mí me recordó los memorables días en que España iba no solo al nivel, sino al frente de todas las naciones civilizadas. Durante los tres días de la recepción ha concurrido al palacio de la embajada todo lo mas selecto de Roma y los prelados mas distinguidos del orbe católico.

Los orientales llamaban especialmente la atención por sus trajes y por sus reverencias. Acudieron ya el segundo dia. Despues de dar la mano á la condesa de San Luis se santiaguaron y la llevaron al corazon, haciendo por fin un silencio graciosísimo.

Son estenos y abundantes los pormenores que los diarios italianos nos suministran sobre los desordenes de Verona. Una carta de la *Civiltà Católica* es la que con mas detenimiento se ocupa del hecho. La *vispera de la procesión del Corpus* se habían adornado, según costumbre, de colgaduras las calles del tránsito. Por la noche fueron arrancados dichos adornos; pero á pesar de tan desfavorables indicios, la procesión se puso en marcha á las ocho de la mañana.

Al llegar á la plaza del Signori, un cochero de un carruaje de alguien vió que cierto individuo no se descubría ante la Sagrada Forma; la intimó con palabras descompuestas que lo hiciese; pero el hombre se resistió de tal modo que el cochero trajo con él una lucha, de donde provino el tumulto consiguiente. El vicario pasaba á la sazon por el cuerpo de guardia de la Milicia nacional, á la que no bendijo, á pesar de haberlo hecho á los soldados croatas que ante, encontrara. Los nacionales gritaron ensurecidos, y sus voces aumentaron la confusión producida por el altercado del cochero. Entonces no tuvo límites el terror del populacho, que emprendió una desordenada fuga. Caían unos sobre los otros, y los esfuerzos por salvarse de un peligro imaginario acrecentaron la confusión, en medio de la cual se dice que fueron maltratados algunos sacerdotes.

Llegó la noche y aun no se había podido dominar el desorden que causó tal incidente. Las tropas recorrian las calles, y fuertes destacamentos de caballería salieron á los alrededores de la ciudad por si el movimiento se repetía, con ramificaciones en el exterior, poder reprimirlo fácilmente. El prefecto espidió una proclama.

Ha fallecido en Austria el Sr. Gómez de Abreu, antiguo director del periódico portugués *A Nação* y preceptor que fué de los hijos del difunto D. Miguel, infante de Portugal. A quién ha sobrevivido muy pocos meses.

Gacetilla

objeto de hacerlos menos gravosos á los dueños de las fincas del término de Córdoba.

— Escena frecuente.—Anteayer á las nueve fué herido de gravedad con una navaja en el vientre Francisco Martínez por otro que al poco tiempo se hallaba en la cárcel, mientras la víctima fué conducido al hospital por la guardia municipal é individuos de vigilancia.

— |||Uf||—Si no se acaban los baños—que habrá en el Guadquivir—antes que termine Julio—nos vamos á derretir.

— Vamos á cuentas.—Los vecinos están obligados á depositar la basura en la vía pública en las primeras horas de la madrugada, ó á entregársela á los conductores de los carros de la limpieza en la misma puerta de sus casas. Ahora bien, y los que viven en calles en que por su estrechez no lo permite, o porque se haya embaldosado su pavimento no puedan penetrar los carros? Creemos que esta duda estará resuelta, pero en la práctica no lo está seguramente.

— Reunión.—Ayer como dijimos se reunió la Diputación provincial y, juanaron y tomaron asiento los representantes de Lucena, Cabra y Bujalance.

— Espectáculo.—La gente se baña al público—porque no hay baños cubiertos,—por lo cual hay en el río—gran posición de cuerpos.

— Recuerdos.—Se está impedirando la calle de la Morería. Dos recuerdos debemos hacer al Municipio y especialmente á la comisión respectiva. Uno, que la calle está sin rótulo, y que al barrio debe ponerse el que está acordado de calle de San Martín. Y otro, que según hemos entendido se ha tratado de colocar marmolillos á las entradas para impedir por ella el paso de carruajes, y si no se ha tratado debe tratarse.

— Desgracia.—Anteayer por la mañana parece que un buey encidio una carroza en el cortijo del Canciller, de este término, ciò una cornada á un operario dejándole muerto en el acto.

— Incendio.—Entre una y dos de la tarde de ayer hubo un incendio en las eras del campo de la Verdad, quemándose como dos fanegas de tierra con gabillas de trigo de D. Manuel Delgado, y como seis fanegas de rastrojo. Los vecinos del barrio y los operarios de las eras inmediatas consiguieron extinguirlo.

— Derretidos.—Nos han dicho que el Segura—ha suspendido su curso.—Si muy pronto no refresca—de los idem murieron muchos.

— Pollos y pollas!—Esta noche tenemos música en el paseo de la Victoria.

Hé aquí el programa de las piezas que habrán de regalarlos.—1.º Polka militar.

— 2.º Wals.—3.º Misericordia del Trovador.—4.º Habanera.—5.º Redowa.—6.º Polka.

— Contrabando.—A pesar de que ha empezado la persecución contra la raza canina apenas se ve un perro con bozal.

— Los dueños de estos bichos que desdenan lo mandado pondrán el grito en el cielo si les dan un jicarazo.

— La afición.—Hemos oido hablar de otra corrida de toros en que se desplegará todo el lujo y el aparato de los mejores tiempos, y en que habrá lindísimos juegos ecuestres.

— En la Ribera.—Esta noche se inaugura este fresco y antiguo paseo, en el que tocará la segunda banda de música.

sica municipal. Las piezas son las siguientes: 1.º Paso doble, *El bizarro*.—2.º Danza, *La niña bonita*.—3.º Wals, *El brillante*.—4.º La malagueña.—5.º Schotis, *El hermoso*.—6.º La Jota Valenciana.

— El piso.—Las calles que van á recibir primero el beneficio del enlosado son las de Jesus Crucificado, José de Rey y Leones. Bien; pero que sea pronto.

— Ejemplo.—A los perros vagabundos—cierto breve le aplican.—Estos el justo castigo—se ocuparán en perrieras.

— Un pastel.—En una de las noches anteriores sustrajeron de la pastelería de la carrera del Puente una esponilla con 20 reales en cuartos.

— Siempre lo mismo.—Es lástima que haya en esta capital quien se dedique á murmurar y á perjudicar con levantar y hacer correr falsedades de mal género, con las que se lastima la honra ó se perjudica á personas dignas de todo respeto. Una de estas hazañas dió lugar á la publicación que hicimos ayer de un comunicado del inteligente y labioso industrial D. José Julián Vilaplana. Después de si lectora todos habrán comprendido el próspero estado de su acreditada fábrica de paños, que en vano han tratado de rebajar y perjudicar en su justificado crédito.

— Música.—En la noche del jueves estuvo casi sola la música en la Victoria. Esto quiere decir que el público no lo sabía ó que la banda debió ir con la música á otra parte.

— Un herido.—Ha sido recogido uno de los pasados días un joven italiano que sin otro oficio que vagabundo era el alma de todos los escándalos donde podía encotrarse, y que ya ha seguido la carrera de presidio.

— Sea enhorabuena.—El Excmo Sr. Ingeniero general del Ejército ha nombrado, después de conocer el resultado de los exámenes á que se han sujetado los aspirantes, á D. José Blento Castellano, nuestro vecino, maestro de obras de fortificación y edificios militares de esta plaza. Creemos muy reactada esta elección.

— Noticia.—Se dice que para setiembre se abrirá al público, poniéndose en explotación, un nuevo trozo de camino de hierro desde Utrera á Marchena, á fin de procurar por Casariche el enlace de la línea de Córdoba á Sevilla y la de Málaga.

— Causa célebre.—Dice un diario de Sevilla, «En la sala segunda de este tribunal ha tenido lugar anteayer la vista pública de la causa seguida en Córdoba contra Juan de Castro, por homicidio perpetrado en la persona de Pilar Rodríguez. El reo está condenado por el juzgado á la pena de muerte en garrote, que es también la que en un energético y correcto discurso ha pedido el joven y distinguido abogado fiscal D. Manuel de Cárdenas, que ha desempeñado muy hábilmente esta vez mas su papel de acusador. El Sr. Cárdenas, á quien nos complacemos en felicitar por los recursos inagotables de ingenio de que sabe hacer gala, en casos como el que nos ocupa, sacó gran partido de ese informe, que lo acredió mas y mas en el desempeño de su difícil cargo. Una de las glorias del foro de Sevilla, el eminente orador Sr. D. Manuel Bedmar, que es reputado con justicia por uno de los criminalistas primorosos de España, hizo la defensa del procesado, captándose las simpatías de cuantos tuvieron el gusto de escucharle y cau-

(114)
De repente el anciano le interrumpió bruscamente con estas palabras:
— Sabéis dónde estás, Sr. Roquebert, y quiénes somos?

— Si, sí, debo creer lo que me ha contado uno de los vuestros.

— Pues bien, entonces escuchadme á vuestra vez; vais á saberlo todo.

Y después de recogerse un instante exclamó el noble anciano:

Hace hoy precisamente diez y nueve años que reunidos comíamos las gachas de maíz, propias de tal noche; á cosa de las dos de la mañana faltaron las provisiones, y para reponerlas, se decidió que cuatro de nosotros, elegidos por suerte, bajariamos á la ciudad. Me tocó ser de la partida y salimos en una noche de viento y nieve, de esas en que el frío deja spesas utilizar los miembros. A hora tan avanzada volvía ya todo cerrado; llamamos en vano en dos ó tres tabernas, y con la esperanza de que algún tabernero sería mas complaciente proseguímos nuestro cami-

(115)
noso al cementerio de Belleville.

— Gracias, gracias!

— En cuanto á nuestras dos pupilas se ratificó la adopción por un voto unánime; no podemos devolverle su madre, una madre no se recompone jamás; pero tendrán tantos padres, digamos, como alegres compañeros somos, y como el primer criado á que teníamos que atender era á buscárselas nodriza, convinimos en que cada cual contribuiría con cinco sueldos por semana. Al efecto se fijó en la pared ese cepillo, y aunque pobres todos, os juro, caballero, que jamás ha faltado ninguno.

— Cómo podrá compensar tanta generosidad? murmuró Santiago profundamente conmovido, aunque no humillido.

— Cuando las dos niñas tuvieron diez y ocho meses, convocamos una

(116)
muerte, pintándose la ansiedad en sus ojos, yo repliqué: —Trenquilizas, —oírás madre, vuestras hijas no quedan solas en el mundo, nosotros las acompañaremos delante de Dios. Todos mis compañeros estendieron la mano en señal de asentimiento hacia las que iban á quedar huérfanas, y su madre murió tranquila y confiada en nuestras promesas, sonriéndonos...

— ¡oh! cuantas veces he creído ver

la aquella sonrisa la sonrisa del dos de noviembre!

— ¡El dos de noviembre de 1819!...

— ¡Qué hora era?

— ¡Las cinco de la mañana!

— ¡Ella era!

Y Santiago recordaba estremecido

el fantasma que se le apareció en las

comarcas americanas.

— ¡Y qué mas!... ¡qué mas! preguntó con ansiedad.

— Al dia siguiente todo el mundo

se reunió, contribuyeron todos para

avivar á la señora Roquebert, la úl

timaria afrenta de los abandonados, la

(117)
no; de repente llegan á nuestro cielo gemidos dolorosos y aprecio á la débil luz de un farol cercano una joven que parecía próxima á morir entre la nieve, ipobre niña! La colocaban en la carretilla de mano que para buscar las provisiones habíamos llevado, y sin pensar ya en el primitivo objeto de nuestra salida, nos volvimos apresuradamente con nuestro hallazgo.

— ¡Aquí! preguntó Santiago con ansiedad.

— Aquí. Enviamos á la cama á los que estaban mas alegría, reanimamos la lumbre y se improvisó un lecho cerca de ella para la desconocida hermana que nos envió la Provincia.

— ¡Oh, almas generosas!

— Estaba muy pálida, muy desencajada, continuó José lentamente, y parecía retorcerse en horribles convulsiones; entre nosotros había un médico que se acercó á ella: la examinó con detención y dijo:

sando la admiración general por su elo-
cuencia, por su fácil razonamiento, por la
convicción profunda y hasta por la ferme-
za y la elegancia de la frase, siempre fluida
y correcta en los labios de tan respetable
jurisconsulto.

— Colección legislativa de España.

— En el número 306 del Boletín oficial
de esta provincia se publicó el pliego
de condiciones para la adquisición en pú-
blica subasta de 2.000 resmas de papel que
se consideran necesarias para la impresión
de dicha obra.

— Dos batallas.— Vendome, general
francés, que mandaba el ejército de
Italia, mandó después de la batalla de
Luzara á un joven oficial para que diese
cuenta al rey de la victoria alcanzada. El
oficial al verse en presencia de la corte
se aturdido de tal modo, que no pudo
coordinar el relato de la batalla, siendo
oportunidad de que algún cortesano, y entre
ellos la duquesa de Borgoña, dijese de su
cortedad, no obstante que Luis XV con-
servaba un aspecto grave. — Señor, dijo
entonces el oficial; es más fácil al gene-
ral Vendome ganar una batalla, que á mí
el contarla á V. M.

Boletín religioso.

— Hoy.— San Argucio, mártir de Córdoba, y San Fermín, obispo y mártir.

— Mañana, Santa Isabel, viuda, reina de Portugal.

— JUBILZO CIRCULAR.— Hoy y mañana en la Iglesia de San Pedro Alcántara.

— Segundo día de la solemne seisena que la Congregación de la Inmaculada Concepción y San Luis Gonzaga consagra á este su titular en la Iglesia parroquial de San Pedro, á las seis de la tarde, en la que predicará el Sr. D. Francisco Ortiz.

— Séptimo día de novena á Ntra. Sra. del Carmen, en la Iglesia de San Cayetano, á las seis de la tarde, predicará el Sr. D. Pedro García Llergo.

— Hoy último día del solemne octavario que la real y venerable congregación de esclavos del Santísimo Sacramento, llamada del Caballero de Gracia, consagra á este Señor en la iglesia del convento de la Encarnación; predicará por la mañana á las diez el Sr. D. Rafael de Rueda, y por la tarde, á las seis, el Sr. D. Gabriel de Mora. Por la mañana á las siete habrá Comunión general.

— Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora la Divina Pastora, en San Juan.

— Mañana, á Ntra. Sra. de la Concepción, en San Francisco.

— Los Sres. Sacerdotes que quieran aplicar el lunes 8 del corriente, en la iglesia auxiliar de San Basilio, el Santo Sacrificio de la Misa por el eterno descanso de la Sra. D. Juana de Vargas, (Q. S. G. H.) recibirán el estipendio de 8 rs.

Correo de ayer.

CORTES.

Sesiones del dia 4 de julio.

SENADO

La sesión fué abierta á las dos y media por el señor presidente.

Leída el acta de la anterior fué aprobada.

Dijo cuenta de que el Congreso de los diputados había remitido aprobado el proyecto de ley sobre el arreglo de las amortizables, y que las secciones habían nombrado la comisión, y esta elegido presidente al señor Oliván, y secretario al señor Trujillo.

Entró en la orden del dia y continuó la discusión pendiente sobre el proyecto de reforma del reglamento.

El Sr. Santa Cruz (D. Francisco) defendió una enmienda que combatía el señor ministro de Gracia y Justicia a propósito de los comisionarios parlamentarios que ahora se intenta crear.

Seguía la sesión á la hora de retirarse de la tribuna.

CONGRESO.

Se abrió la sesión á las dos y medias, bajo la presidencia del Sr. Valero y Soto, y leída el acta de anterior fué aprobada.

El Sr. Reina presentó un proyecto de ley sobre Bancos agrícolas y se levantó á apoyarla.

Expuso varias consideraciones para demostrar la crisis angustiosa que sufren los labradores en España, manifestando que por las angustiosas circunstancias en que se hallan, se ven precisados á tomar cantidades prestadas, habiendo provincias en que los prestamistas piden hasta

ta el 50 por 100, y terminó pidiendo que se tomase en consideración.

El señor ministro de Fomento se levantó a manifestar que no habiendo tenido tiempo de estudiar un proyecto de tanta importancia, no podía aceptarlo en nombre del gobierno; ni en todo ni en parte, no adquiría compromiso alguno, y que en este concepto, los diputados podían tomarlo ó no en consideración.

El Sr. Reina, después de algunas explicaciones, retiró el proyecto.

El Sr. Ministro de Fomento insistió en que afectando el proyecto presentado por el Sr. Reina tantos intereses, el go- bierno no podía aceptarlo sin un estudio previo y detenido.

Se presentó y leyó un proyecto de ley de ferro-carril de Almería á Granada, pasando por Guadix.

El Sr. Jover le apoyó en breves frases, procurando demostrar la utilidad y conveniencia de su construcción.

El señor ministro de Fomento dijo que el gobierno no podía pedir que se tomara en consideración porque le era desconocido el proyecto, ó ignoraba hasta su coste.

El Sr. Jover hizo presente que el pro-
yecto decía que era sin subvención, y el señor ministro de Fomento replicó que no estaba exento de cumplir con lo que dispone la ley general de ferro-carriles.

Se leyó una proposición para que se autorizase al gobierno para establecer juzgados de primera instancia en las ca- bajas de partido, antes de la supresión de juzgados pagados por los pueblos.

La apoyó el Sr. Gomez y combatía el señor ministro de Fomento.

El Congreso no la tomó en consideración.

Un señor diputado escrito al señor ministro de Fomento para que procurara que la compañía del ferro-carril de Madrid á Cádiz adoptase algunas reformas en beneficio de los viajeros y de las mis- mas empresas.

El señor ministro de Fomento le contestó.

El Sr. Garcia Lovera rogó el presiden-
te para que le reservase el derecho de apoyar su proposición cuando se hallase presenta el señor ministro de Gracia y Justicia. El señor presidente accedió á los deseos del Sr. Lovera.

Se entró en la orden del dia.

Continuó la discusión del proyecto de

ley para la reforma de varios artículos de la ley de minas.

La Gaceta del 5 no contiene disposi-
ción alguna de interés general.

Se ha concedido ya licencia al señor conde de San Luis para salir de Roma á cuidar de su salud.

El vapor San Quintin, que es el que llevó á Italia á los prelados españoles, ha recibido orden de trasladarlos á Es-
pana. El 10 saldrá de Italia para re-
gresar á Barcelona.

El proyecto de ley aprobado por la alta cámara, transfiriendo á los jueces de paz las facultades jurídicas de los alcaldes, quedará probablemente pendiente en el Congreso hasta la nueva reunión de Cortes, y aun se cree que sufrirá pa-
ra entonces alguna modificación.

Los prelados españoles que se en-
cuentran en Roma son los cardenales de Sevilla y Santiago, los arzobispos de Valladolid, Granada, Zaragoza, Puerto-Príncipe y Tarragona, y los obispos de Osma, Plasencia, Barcelona, Tortosa, Ca-
narias, Lérida, Lugo, Badajoz, Vich, Orihuela, Segorbe, Tuy, Leon, Pamplona, Santander, Orense, Oviedo, Palencia, Cuenca, Avila, Cádiz y Luzon.

Ascienden, pues, al número de 29.

Según noticias de un colega de Barce-
lona, ha sido desplorable durante el mes de junio el éxito de la recaudación del
derecho de consumos que administra el ayuntamiento de aquella capital. Parece que el déficit entre lo presupuestado pa-
ra cubrir el tipo mensual y los ingresos
realizados se aproxima á cuarenta y tres
mil escudos.

Viena, 3.— El emperador ha manda-
do que la corte vista de luto durante
siete semanas.

París, 3.— La «France» publica los si-
guientes párrafos:

«La corte de las Tullerías principia hoy á vestir de luto en memoria
del emperador Maximiliano, quien fué
fusilado clandestinamente en Querétaro.

La capital de Méjico se entregó sin
condiciones el 20 de junio.

Las venganzas mas ferozes han
acompañado á la rendición de dicha
plaza.

La ciudad de Veracruz se entregó
también á los juaristas el 25 de junio.»

La prensa méjicana se felicita de que
en lo sucesivo ninguna potencia europea
podrá obligar á Méjico á que pague sus
deudas ni á ninguna otra cosa.

Cartas de Roma dicen que se trata de
convocar el concilio ecuménico para el
8 de diciembre de 1868.

El mensaje de los obispos no contiene
ninguna alusión política, manifestando únicamente la esperanza de que los
principes reconocerán la necesidad en
que se encuentra el jefe de la Iglesia de
poseer la libertad del poder y el poder
de la libertad. Los obispos declaran ad-
herirse á todos los actos de la Santa Se-
de y á su enseñanza doctrinal contenida
en el Sylabus. Continuaba llegando á
Roma gran número de extranjeros.

Los periódicos de los Estados Unidos
dicen que el emperador Maximiliano y
el general Miramon pudieron escaparse de
Querétaro cuando advirtieron la traición
de que eran víctimas; pero prefirieron seguir la suerte de sus compañeros
de armas.

Entre los prisioneros hechos por los
juaristas en Querétaro, se cuenta D. Ma-
nuel Aguirre, ministro del emperador,
y once de sus subalternos.

No ha sido en la capital de la república
mexicana, sino en Querétaro donde
ha sido fusilado el emperador Maximili-
ano. La ejecución se verificó clandes-
tinamente en la mañana del 19 de junio.
La noticia de la muerte de Maximiliano
llegó á la capital el mismo dia 20 en que
se rindió á discrecioón. Despues de la
entrega había habido en la capital crueles
venganzas.

Según noticias ya verificadas este
año con gran solemnidad el Congreso de
Malinas, al cual asistió monseñor Du-
panloup, el padre Jacinto y otros prela-
dos de distinción en Francia. Un jóven
artista de Gante ha escrito expresamente
para el acto un magnífico oratorio con el
título de Juicio final, que será cantado
por 150 voces.

CÓRDOBA.—1867.—Imprenta, librería y litografía del Diario
de CÓRDOBA, S. Fernando, núm. 43.

SECCION COMERCIAL.

Mercados.

BOLSA DE MADRID.

Colización oficial del 25.

Consolidado 34,80.

Diferido 33,75.

Deuda amortizable de primera cla-
se 60,00.

Id. de segunda 16,50.

Id. del personal 19,20.

Acciones del Banco de España 134,50.

CORDOBA.

Precios del trigo y cebada en el mer-
cado público de esta capital desde las dos
de la tarde del dia 2 de Junio á igual
hora del 3 de Julio corriente.

Trigo 100 fanegas de 55, 75 ó 58 rs.

Cebada, no hubo venta.

Aceite en los molinos, de 00 á 46.

Id. en la ciudad, de 00 á 58.

Jabón blando á 19 cuartos libra.

Carna de vaca á 30 cuartos libra.

SEVILLA.

En la Alhondiga. Trigo de 54 á 64.

Cebada de 00 á 32. Habas de 00 á 33.

Aceite de 48 á 51 1/2.

GRANADA.

Trigo de 57 á 65. Cebada de 30 á 34.

Habas de 39 á 42.

MALAGA.

Trigo de 60 á 78. Cebada de 29 á 34.

Habas de 38 á 46. Aceite á 52 1/2.

SEGOZ.

Trigo de 55 á 60. Cebada de 30 á 31.

1 bas de 42 á 46. Aceite de 48 á 57.

JAEZ.

Trigo de 65 á 66. Cebada de 25 á 26.

Habas de 32 á 34. Aceite de 52 á 54.

Correos.

ENTRADAS.

D Madrid y su carrera á las 41 y 46
minutos de la mañana.

D Cádiz y su carrera y de Sevilla y
la suya á las 4 y 57 minutos de la tarde.

De Sevilla, segunda expedición, á las
11 y 30 minutos de la noche.

D Málaga y su carrera á las 1 y 46 mi-
nutos de la tarde.

De los pueblos de la sierra á las 10 y
30 minutos de la mañana.

SALIDAS.

Para Madrid y su carrera á las 2 y 30

minutos de la tarde.

Para Cádiz y su carrera, Sevilla y la
suya á las 12 y 18 minutos del dia.

Para Sevilla, segunda expedición, á las
6 y 20 minutos de la mañana.

Para Málaga y su carrera á las 12 y
10 minutos del dia.

Para los pueblos de la sierra á las 3 y
30 minutos de la tarde.

De Cordoba á Madrid.

Habrá dos trenes diarios. El uno sal-
drá de Cordoba á las 2 y 30 minutos de
la tarde, y llegará á Madrid á las 6 y 25

minutos de la mañana, conduciendo el
correo. De Madrid saldrá, también con el
correo, á las 8 y 20 minutos de la noche,

y llegará á Cordoba á las 11 y 46 mi-
nutos de la mañana. Este tren solo llevará
coches de primera clase entre Madrid y
Andújar, y de primera y segunda entre
Andújar y Cordoba.

SECCION DE AVISOS

SOMBRERERIA FRANCESA,

calle del Ayuntamiento, 12, Córdoba.

EN ANTEQUERA. CASAS EN CORDOBA.

EN ANTEQUERA, calle de Estepe, núm. 72. J. Renard, premiado con la medalla de plata en la exposición de París.

Monsieur Juan Renard tiene el honor de participar a su numerosa clientela, que habiendo terminado fijarse definitivamente en Córdoba, sus asuntos van á tomar una estension en los sucesivos.

Los tres casas de Córdoba, Antequera y Benameji, en combinación entre si y con otras de primer orden del extranjero y del país, han cuantos esfuerzos les sean dables para proporcionar á la respetable clientela, cuantas ventajas puedan obtenerse en el ramo. Buena calidad, buena confecion, equidad, elegancia, modas, novedades, adorno, variedad, abundancia de surtido en todos los artículos tanto para caballeros y señoras como niños y niñas, hecha lo que el público encontrará en lo sucesivo en la sombrerería de Monsieur Renard, cuyo establecimiento no debe confundirse con otro que en la misma calle se ha establecido con el nombre de sombrerería batista de Lambert, pues ninguna conexión existe entre ambos.

PROFESOR DENTISTA.

Don José Miranda Fernández, prebado por la facultad de Medicina de Madrid. Extracción casi sin dolor de dientes, muelas y raígenes por difíciles que sean, con los nuevos Forceps giratorios anglo-americanos, los cuales por su mecanismo especial, se adaptan á la muela de un modo tal, que se hace la extracción con la mayor facilidad y comodidad del operado, empleando también otros procedimientos sumamente ventajosos, hijos de su larga práctica en este ramo. Colorea desde 20 a 100 rs. uno dientes y dentaduras completas, por todos los mejores criterios europeos, imitando en todo á los naturales, teniendo todas las condiciones de firmeza y hermética á la vez que comodidad y duración, garantizando todas sus obras por un tiempo considerable. Empasta las muelas careadas con los mejores y mas permanentes empastes conocidos, quedando las muelas como en su mejor estado de salud, conservándolas sin necesidad de estraerlas. Limpia la dentadura sin alterar en nada su esmalte, restituyéndole su primitiva blanca y brillantez, quitándole por este medio el mal olor que despiden las bocas. Afirma los dientes flexiles y movedizos. Corrige la dentición viciosa de los niños y práctica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista y de la ciencia menor. Tiene polvos, opalatos, cepillos y escobillas para la conservación de la dentadura y la acreditada tintura de los Arabes, que calma seguidamente el mas agudo dolor de muelas. Ofrece su gabinete, calle del Liceo, núm. 28.

BARAJAS.

Fábrica de barajas finas de don Segundo Olea, premiado en la exposición de 1858 y en la de 1862, recibida la medalla de maestros de S. M. la Reina. Calle de las Flores núm. 4º, Cádiz.

En este acreditado establecimiento se fabrican naipes en vitela de hilos á la andaluza, madrileña, catalana, francesa e inglesa, desde 12 rs., docena hasta 36 según vitelas, tipos y tamaños, como así mismo hay un sin número de reveses propios para los usos y costumbres del Reino y Ultramar. En los pedidos de consideración se hará rebaja de un tanto por ciento convencional. Los pedidos que se hagan á la fábrica serán remitidos á la mayor brevedad. En la Imp. lib. y lit. del «Diario de Córdoba», se encontrará un surtido y muestras de esta fábrica.

TINTORERIA FRANCESA,

LABORATORIO QUÍMICO,

Calle de San Pablo, núm. 23.

En este acreditado establecimiento, montado según los últimos adelantos de la ciencia, se tienen toda clase de ropas con los colores mas limpios y permanentes que puedan desecharse, siendo de notar el perfecto acabado que se da á los paños y á todos los tegidos de lana y de seda, por delicados que sean, para que se queden como nuevos, no habiendo emitido su dueño gastos de ninguna especie para conseguir tan favorable resultado. Es de advertir que las ropas de hombre, como son: pantalones, chalecos, chaquetas y gabanes se pueden teñir sin necesidad de descoserlas, y sin que jamás destiñan ni manchen por ningun concepto, pues todos los ingredientes que se emplean son de lo mejor y más fino en su clase.

Nota. Prontitud en las operaciones y precios muy arreglados.

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA.

SUBASTA.

Por acuerdo de la Junta de accionistas, se sacan nuevamente a la subasta las obras de redificación de la misma, bajo proposiciones en pliegos cerrados y depósito previo, con arreglo al presupuesto y condiciones que se hallan de manifiesto en casa del Sr. Presidente de la Sociedad, calle de Linedos núm. 71, cuyo acto tendrá lugar en el edificio de dicha Plaza el dia 12 del corriente mes de Julio, á la hora de las seis de la tarde; siendo los tipos por los que respectivamente salen á licitación de 81.960 rs. 40 céntimos la parte de cantería y albañilería, y de 27.688 rs. la de carpintería. Advirtiéndose que tanto los pliegos cerrados como los depósitos previos, solo serán admisibles desde las cuatro y media de dicho día, en la Plaza de los toros.

Córdoba 3 de Julio de 1867. — El Presidente, Andrés de la Oliva. 6-4

INDICADOR CORDOBÉS.

POR

D. Luis María Ramírez y las Casas-Deza.

Esta obra, sin duda una de las mejores, en su género, que se han publicado en España, ha tenido siempre una extraordinaria acogida, no solo entre los forasteros que visitan la capital, sino entre los cordobeses que desean conocer cuantas preciosas noticias contiene este libro. Hallándose en prensa la cuarta edición, y para satisfacer los deseos de muchos que quisieran adquirirlo por entregas, se publicará en esta forma. Se suscribe en el despacho de este periódico, calle de San Fernando, núm. 34, al médico precio de un real la entrega de diez y seis páginas en cuarto natural y de impresión clara y correcta.

LA FAMA CORDOBESA.

Fábrica de licores, aguardientes anisados, almacén de vinos de todas clases y despacho de limonadas gaseosas y jarabes refrescantes, calle del Liceo número 2, Córdoba.

Precios de la botella y la arroba, en botellas cuartillo.

CLASES	420 rs.	5
Aguardiente florido	35.0	12
Id. anisado fino de 49.º	48	12
Id. de segunda de 47.º	96	12
Anís doble estrellado de 20.º	100	6 rs.
Licores finos superiores	164	2 1/2
Rosolis de varias clases..	160	12
Ron superior.	20	6
Cognac viejo.	10	5
Ginebra de Holanda.		

LICORES DEL PAÍS. — Marrasquino, Flor de anís, Café, Amargo, Noy, Rosa blanca y dorada, Narancia, Limón de Marsella, Crema de ron, Crema de leche, Té verde amarillo, Cuatro frutas, Guaraná, Guinda, Melocotón, Menta, Aniseite de Burdeos, Quina, Bocadillo, Andaya, Canelá. Todos estos licores, 4 8 rs. botella, y 4 rs. cuartillo.

Ron superior, 4 2 rs. botella. Idem de segunda, 4 70 id. id. Ron blanco, 4 49 id. id. Ron de Jamaica, a 30 id. id. Caña de Puerto Rico, a 8 id. id. Ginebra, 4 10 id. id. Estrellado, a 7 id. id. id. Cerveza solida, 4 12 id. id. id. id. id.

CLASES DE ROSOLIS. — Amargo, Aniseite, Café y Rosa, todos á 64 rs. botella.

VINOS DEL PAÍS. — Manzanilla, Montilla, Malaga, Moscatel, Jerez, Pedro Giménez, Jerez.

Bota de damas, de Guindas de Pasas y Lácrima Cristal, todos á 12 rs. botella.

VINOS Y LICORES ESTRANGEROS. — Marrasquino de Zaragoza, litro a 30 rs. Jerez, id. 28.

Raspal, id. a 28. — Cursazón de Iblanda, botella a 20 rs. — Chartreuse, id. a 20. — Inter, id. a 20.

Cassis, id. a 20. — Ajeno, id. a 28. — Cegrac, id. a 20. — Kirs, id. a 20. — id. id. id. id.

VINOS ESTRANGEROS. — Champagne, botella a 38. rs. — Bermut, id. a 14. — Burdeos, id. a 20. — Del Rhin, id. a 20.

REFRESCOS. — Gaseosas de naranja y limón, 4 3 rs. botella, y 4 1/2 id. el vaso.

JARABES REFRESCANTES. — De Zarzavilla, Naranja, Limón, Orchata, Malvavisco y Agraz, 4 10 rs. la botella, y 3 1/4 el vaso.

Además habrá crema de todas clases de licores á 8 rs. botella, y sencillas.

También hay Curazao de Córdoba, Aromas de Sierra Morena, Crema de café sacada al vapor, todos estos á 4 2 rs. botella.

NOTA. El precio de la botella en general es incluso el casco, y devolviéndolo vacío se abonan 4 2 cuartos por el.

OTRA. Los pedidos podrán dirigirse á D. Miguel Callejas, dueño del establecimiento.

CONGRESO.

Rob B. Lafecteur.

El Rob Boyeau-Lafecteur es el único autorizado y garantizado legítimo sobe la firma del doctor Girardeau de St. Gervais. De una digestión fácil, grato el paladar y al estómago, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los EMPEDRES, LOS ACEROS, LAS RICENAS, LA SARNA DEGENERADA, LAS ESCRUPULAS, el escozor, péridas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio y ayuda á la naturaleza á desembarranzarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por Real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley y el príncipe, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se distribuya en todo su imperio. — Precios 24, 40 y 80 reales botella.

Depósito general en la casa del Dr. Girardeau de St. Gervais, Paris, 42 calle Richer.

CADIZ. — Taconet, depositario general, M. Martinez, Salesse y Compañía, Mateos, Muñoz, Aruru, Farcon.

ALGECIRAS. — R. Almagro, Utor Suárez, J. de Muro, A. de Reina.

CÓRDOBA. — Diego de Raya, Viuda de Aviles y Cano.

GIBRALTAR. — Patron y Banilowich, Freeth y Compañía, Ternery, Garibaldi y Roberts.

JEREZ. — Mendoza, Rebuelta, S. Lamadrid Vargas.

MALAGA. — Ramón de las Navas, P. Calvet, P. Prolongo.

SEVILLA. — M. Espinosa, López Blesa y Compañía, Aguilar, Campaña, Otero, Manuel Fernández.

Rob Boyeau de Lafecteur.

Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

El Rob sirve para curar herpes, gota, catarrlos de la vejiga, palpitaciones, accesos, farasmo, tumores blancos, asmas nerviosas, úlcera, sarna degenerada, reumatismo, hipotonia, mal de piedra, sífilis, gastro-enteritis, escrófulas y escorbuto.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio es de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sabor: se emplea en la marina real hace mas de setenta años, y cura en breve tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así mismo los empeines y las enfermedades cutáneas.

Los médicos del hospital recomiendan el Rob BOYEAU-LAFECTEUR con el mejor autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Gir